

Ezequiel 37:1-14- “La Visión de Restauración Espiritual”

Tema: El SEÑOR restaura vitalidad a su pueblo infiel.

Proposición: La iglesia inmóvil necesita despertamiento espiritual para cumplir La Gran Comisión.

Introducción: Israel estaba espiritualmente muerto y el valle de huesos secos representa esa realidad. ¿pueden estos huesos vivir? Solo Dios sabía la respuesta. Solo Dios podía restaurar a Israel. Él lo haría como un milagro. Dios iba a restaurar a Israel con su Espíritu. Además, Israel sería restaurado a su tierra bajo el liderazgo de David. Israel como nación esta muerta, pero volvería a la vida (cf. Ezequiel 36:22-28) con nuevo corazón y obedecería los mandamientos de Dios.

1. La visión mortal de huesos secos demuestra impotencia espiritual opresora (Ezequiel 37:1-6; Efesios 2:1-3)

- A. Escenario: valle de huesos secos (1-2)
- B. los huesos secos revitalizados (3-4)
- C. la restauración divina de su pueblo (5-6)
- D. Dios hará un milagro con su pueblo.

2. La restauración vital de huesos secos expone transformación vivificante de su pueblo (Ezequiel 37:7-10; 2 Corintios 5:17)

- A. Los huesos se armaron para funcionamiento vital (7-8)
- B. El profeta proclamó vitalidad a estos muertos (9)
- C. Los esqueletos reciben vida para (responder) cumplir la misión de Dios (10)
- D. La restauración inminente de Israel a Canaán.

3. La visión transformadora proyecta nueva ciudadanía (Ezequiel 37:11-14; Filipenses 3:20-21)

- A. La identificación de Israel con huesos secos (11)
- B. Israel es resuscitada por Jehová como nación (12)
- C. Israel reconocerá al Señor como su Dios (13-14)
- D. la conversión masiva de su pueblo a Dios (v. 14, 21-23, 24)

Conclusion: Los desanimados exiliados tendrán esperanza. Dios restaurará su pueblo a su tierra físicamente y después los limpiará espiritualmente. El profeta describe el renacimiento ilustrado en la visión apocalíptica (Ezequiel 36:22-28). La iglesia ahora parece inmóvil, dormida, y sin actuar en su misión de la Gran Comisión. La iglesia necesita ser despertada para alcanzar a sus familiares, amigos, y enemigos que necesitan el perdón de pecados. ¿podrán nuestros amigos y familiares tener la vida eterna en Cristo Jesus? Solo Dios sabe. Sin embargo, no somos exentos de compartir la esperanza que tenemos en Cristo Jesus. Pablo dice en 2 Corintios 5:20-

²⁰ Por tanto, somos embajadores de Cristo, como si Dios rogara por medio de nosotros; en nombre de Cristo os rogamos: ¡Reconciliaos con Dios!